

EL CARIDEMO.

REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

Los anuncios y comunicados que remitan los SS. suscritores se insertarán gratis, siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre

Hay días para los pueblos que forman época en su historia, ya por raros acontecimientos que tienen lugar, ya por ceremonias que en ellos se celebran, que además de ser de sumo interés, y conveniencia para su existencia social, infunden un religioso respeto, abren el camino á las consideraciones y á los recuerdos de pasados tiempos. Uno de estos días fué para Almería el Domingo ante próximo, destinado para colocar la primera piedra del Embarcadero de su Puerto. Faltaríamos nosotros al deber que nos hemos impuesto, desmentiríamos nuestros deseos por el adelanto y prosperidad del país que habitamos, sino diésemos á nuestros lectores una reseña de todo lo ocurrido en aquella ceremonia; pero una reseña justa é imparcial cual corresponde á nuestro carácter.

El Sr. D. Joaquin de Vilches Gefe Político de esta Provincia pasó el 21 del corriente esquelas de convite á las autoridades y personas notables de esta Capital, invitándoles á concurrir al acto que debia tener lugar el Domingo 23 á las cinco y media de su tarde. Efectivamente reunióse en el Gobierno Político, á estas horas, una numerosa comitiva, y precedida de una escolta de Guardia civil de caballería, y una Música militar, se dirigió por la plaza de la Constitucion, calle del Colegio, plaza de la Catedral, la del Granero, rambla de Gorman, calle Real de la Almedina, y la del Cuartel, al Puerto. Los disparos de cohetes y repiques generales de campanas daban á este acto mayor solemnidad. Llegada la comitiva á el cargadero que se ha consfruido á propósito, el Secretario del Gobierno Político dió lectura pública del acta siguiente, que se hallaba escrita en pergamino.

ACTA.

En la muy Noble, muy Leal y decidida por la Libertad Ciudad de Almería, á veinte y tres de Mayo de mil ochocientos cuarenta y siete, el Sr. D. Joaquin de Vilches y Baeza. Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, Comendador de la Americana de Isabel la Católica, Capitan de Caballería retirado, Socio de la de Amigos del país, y Gefe Político de esta Provincia, acompañado de las principales Autoridades

de la misma que abajo firman, y en presencia de un crecido número de personas distinguidas convidadas al efecto, y un concurso inmenso, se constituyó en el puerto de esta Ciudad, y en el punto llamado Casilla vieja, para dar principio á la ceremonia que los reunia en aquel sitio. Deseando, pues, dicho Sr. Gefe Político solemnizar un acto memorable que hará época en los adelantos de este país, en medio de los disparos de cohetes, repiques de campanas, música y entusiasmo de los concurrentes, auxiliado del Ingeniero 1.º de caminos director de obras D. Nicolás de Contreras, colocó con sus propias manos la primera piedra que ha de servir para la construccion del Embarcadero de este Puerto concedido por S. M. la Reina Doña Isabel II por Real orden de nueve de Julio de mil ochocientos cuarenta y seis. Seguidamente se depositaron en una arca de plomo varias monedas de oro, plata y cobre, un egemplar del Bolelin oficial donde resulta copiada esta acta y la acta misma original escrita en pergamino. Todo lo cual pasó ante la espresada concurrencia compuesta de las personas mas notables de esta Capital, con lo que se terminó esta ceremonia. — El Gefe político, Joaquin de Vilches. — El Comandante general, Domingo Tomás de Ochotorena. — El Intendente, Joaquin de Aguilar. — El Vicario Ecco. Gobernador del Obispado, Manuel Lopez Santistéban. — El Comandante de Marina, Joaquin Vara de Rey. — El Comandante de Artillería, Francisco Solano. — El Juez de 1.ª Instancia, José María Gimenez Muñoz. — El Alcalde, José Puche. — El Ingeniero 1.º de Caminos, Nicolás de Contreras. — Por mandado de S. S., El Secretario del Gobierno político, Eugenio Sartorius. — Es copia, Sartorius.

En seguida el Ingeniero encargado de las obras, presentó la caja de plomo que se refiere, y despues de haber introducido en ella el acta original y varias monedas de oro, plata y cobre acuñadas en este año, se cerró herméticamente. Las Falúas de Sanidad y Carabineros, en las cuales ondeaba el pabellon Español, lo mismo que en los baluartes de la Plaza y buques surtos en el Puerto, esperaban atracadas al cargadero y en ellas se embarcaron el Gefe Político, Intendente, Comandante general, el de Marina, Coronel de Artillería y Capitan del Puerto, y otra porcion de personas de las convidadas. Pasaron al sitio donde debe construirse el Embarcadero